

Jorge Gelman

Una historia dada vuelta. Los aportes de C. S. Assadourian a la historia económica y agraria rioplatense

Notes de l'auteur

Este texto fue presentado en el Simposio "A tres décadas de 'El Sistema de la Economía Colonial. Mercados Internos, Regiones y Espacio Económico' de C. S. Assadourian. Reflexiones y Avances", en el marco del III Congreso Latinoamericano de Historia Económica, Bariloche, Argentina, 23-27/10/2012. Agradezco a los organizadores, Silvia Palomeque, Antonio Ibarra y Sonia Tell, las observaciones realizadas a este texto, cuya primera versión había sido presentada en una reunión en Montevideo en 2007.

Texte intégral

1No puedo comenzar este texto, lo siento, sino con un recuerdo y homenaje personal.

2Mi pasión por la historia empezó apenas en la cárcel (del 75 al 78), cuando no podía hacer otra cosa más que leer. Obviamente sólo aquello que había en esas bibliotecas tan peculiares de Coronda primero y Resistencia después.

3Y recién en 1978, en el exilio, empecé a estudiar historia formalmente en Francia y pronto me conecté con quien iba a ser mi director de tesis doctoral Ruggiero Romano.

4En sus clases le escuché repetidas veces hablar bien y mal de un historiador argentino residente en México, también exiliado, que había 'inventado' un concepto histórico para describir el funcionamiento de la economía colonial que para él era un error, el 'Mercado Interno Colonial'. Para Romano esto era sinónimo de capitalismo y, como es sabido, para él este sistema no reemplazó en América al feudalismo en algunos casos hasta el siglo XX.

5El encuentro con los textos de Carlos Sempat Assadourian¹, que Ruggiero pese a sus críticas nos hacía leer sistemáticamente, fue para mí una especie de revelación. Venía yo empapado de las lecturas de la historiografía clásica argentina que había encontrado en las bibliotecas carcelarias por un lado, desde Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López a Aldo Ferrer² (que curiosamente estaba en la biblioteca pese a su heterodoxia, seguramente por haber sido ministro del gobierno del general Levingston y también ciertamente por la abismal ignorancia de los cuidadores de esas bibliotecas) y por el otro de diversas vertientes del marxismo, desde Milcíades Peña³ hasta las variantes en ese entonces todavía de moda del dependentismo, como André Gunder Frank⁴ y otros.

6De la mano de Assadourian (y de Romano) llegué también a la tesis doctoral de Juan Carlos Garavaglia sobre la yerba mate, impensable sin los aportes del segundo sobre la importancia de los 'pequeños productos' que circulaban por los mercados coloniales y del primero sobre el Mercado Interno Colonial. El título del libro de Garavaglia, derivado de esa tesis y publicado por Grijalbo en México, pese a haber sido dirigido por Romano, hacía un claro homenaje a Assadourian: *Mercado Interno y Economía colonial (3 siglos de historia de la yerba mate)*.⁵

7Segundo recuerdo personal, 1996 o 97, La Rábida, España. Sempat llegando a esa especie de monasterio pegado a un verdadero monasterio donde hacíamos la maestría de Historia de América Latina de la Universidad Internacional de Andalucía, muy malhumorado (quién se lo imaginaría a Sempat de mal humor...) por el viaje horrible que había hecho desde México, pero que rápidamente sacó de su equipaje el mejor tequila, y bebiendo y charlando fue recuperando esa alegría y esa picardía que, pese a todos los golpes de la vida, siempre le caracterizaron. Y, por supuesto, apenas recuperada la alegría sacó su lista de vinos españoles que, lo había estudiado minuciosamente al igual que a los mercados de América colonial, eran a la vez buenos y baratos y me obligó a que lo acompañara a Huelva para comprarlos.

8Tercer y último recuerdo: nuestras largas conversaciones en el comedor de La Rábida donde, por sus problemas de audición, debía escribirle en el mantel de papel mis opiniones y comentarios. Papel que debíamos romper en pedacitos muy pequeñitos antes de irnos, porque casi todas nuestras conversaciones incluían chismes y maldades referidas a muchos de nuestros colegas...

9Lo siento por recurrir a estos recuerdos personales, pero Assadourian, Sempat como le llaman sus amigos (o 'el Sempat' como le dicen sus amigos que además son cordobeses como él), no sólo ha sido un autor que ha revolucionado la historia colonial americana. También es una persona fantástica que no puede dejar de impactarnos en muchos sentidos.

10Vayamos ahora a la 'historia dada vuelta' del agro rioplatense.

11No puedo referir todo el impacto que los trabajos de Assadourian sobre el rol de Potosí y los mercados interiores han tenido en la historia económica colonial en general y del agro en particular.

12La hipótesis feudal para interpretar el funcionamiento de esa economía colonial murió en sus manos. O al menos tuvo que refinar mucho sus argumentos para sobrevivir muy debilitada.

13Su modelo alteró radicalmente la interpretación sobre el origen de las haciendas, tema que desvelaba a los historiadores en los 50 y 60. Ya no se las podía pensar más como el producto de la crisis del siglo XVII que generaba unas unidades sociales agrarias de tipo señorial y autosuficiente, como habían señalado entre otros François Chevalier o Woodrow Borah⁶ sino, al revés, como un resultado de la expansión de la minería y de los Mercados Internos. En el caso del llamado 'espacio peruano', este conformación y crecimiento de las haciendas se observaba al menos desde el último cuarto del siglo XVI, cuando el centro minero deviene en un poderoso mercado que necesita todo tipo de bienes de consumo y de producción que en gran medida le proveerán esas haciendas y otras organizaciones sociales y productivas de un vasto territorio interior.

14Pero también fue decisivo su papel en destruir algunas de las hipótesis centrales de la escuela de la dependencia. Su texto en el justamente famoso *Cuaderno de Pasado y Presente* N° 40 de 1973 sobre 'Modos de Producción en América Latina' es, creo, el más rico de los allí incluidos⁷. No sólo por las estocadas mortales que da a las interpretaciones de Gunder Frank y otros sobre el comportamiento de las economías latinoamericanas coloniales y post-coloniales, sino porque es el único que ofrece una alternativa interpretativa que iba a producir una verdadera revolución historiográfica y desencadenar una oleada de trabajos sobre las economías regionales americanas. Estos trabajos en gran medida iban a confirmar buena parte de su modelo, aunque no totalmente (después diré algo sobre esto).

15Vayamos al Río de la Plata.

16Es conocido que en los últimos 30 años la historia agraria colonial de este rincón del mundo cambió radicalmente, diría que se dio vuelta⁸.

17Hasta allí predominaba la idea de un control monopólico de los recursos por los terratenientes y por el otro de la existencia de los gauchos desposeídos como sector subalterno preponderante. Junto a esto dominaba una visión anacrónica que llevaba hasta los inicios de la colonia la existencia de una economía agro-exportadora y mono-productora vacuna⁹.

18Las perspectivas del Mercado Interno Colonial de Assadourian abrieron nuevas posibilidades insospechadas.

19Para dar un ejemplo que siempre cito: si uno cree que el motor de la economía rioplatense son las exportaciones, estudia las cuentas aduaneras que son relativamente accesibles y fáciles de ordenar. Allí, en las exportaciones por Buenos Aires se observa, además del peso abrumador de la plata potosina, la importancia de los cueros como producto agrario exportable, lo que confirmaba la imagen de una economía mono-productora vacuna y agro-exportadora. Bastaba con pensar en la posibilidad de que los Mercados Internos fueran importantes para que empezaran a surgir posibilidades distintas.

20Por ejemplo Lyman Johnson, al estudiar la composición de los gastos de las familias de Buenos Aires para construir una canasta de precios, observó que en el consumo de las familias porteñas casi el 40% de lo destinado a comida se iba en pan. Y como no se importaba trigo ni harina, se debía producir localmente¹⁰. Y así se empezaba a cerrar el círculo que se había abierto cuando Garavaglia

estudió los diezmos de la región y constató que la mayor parte de lo pagado era en concepto de bienes agrícolas y no ganaderos, o cuando yo mismo pude observar la incidencia del ciclo del trigo en el comportamiento de la mano de obra en una estancia ganadera **11**. Igualmente se pudo observar que buena parte de la actividad ganadera en el norte de la campaña bonaerense colonial, al igual que lo había sido en Santa Fe, estaba dedicada a la cría de mulas cuyo destino eran los mercados andinos y no los del Atlántico.

21No voy a contar el resto de los 'descubrimientos' que acompañaron a este tipo de perspectiva, que se deben en altísima proporción a las ideas formuladas por Assadourian.

22Resulta obvio hoy en día el peso que el 'espacio peruano' y los mercados interiores coloniales tuvieron en los desarrollos de las economías de cada una de las regiones del territorio argentino. Es obvio para la economía salteña enclavada en la región andina, lo es también para la de Córdoba, la primera pasión historiográfica de Assadourian y donde empezó a descubrir su propio modelo interpretativo. Pero aún lo es para lugares antes insospechados en este sentido como la economía agraria de Buenos Aires. Esta región que suponíamos nació de la mano de Don Pedro de Mendoza predestinada a la agro-exportación, que dio origen a la 'civilización del cuero', sin embargo aún a finales de la colonia producía grandes cantidades de cereales y bienes hortícolas para los mercados locales, criaba mulas en su zona norte para enviar al Alto Perú y aún en su zona sur, donde producía mayormente vacas, éstas tenían como destino principal el abasto de carne de la ciudad de Buenos Aires y sólo una parte se derivaba para exportar por el Atlántico en la forma de cueros o algo de sebo.

23Cientos de alumnos de Historia Americana colonial y de Historia Argentina I de la Universidad de Buenos Aires y de otras universidades argentinas, me han escuchado a mí y a muchos otros colegas contar y explicar cada año estas historias y lo que al menos yo llamo desde hace mucho el 'modelo Assadourian'.

24Quería comentar también algo que escribí hace años, discutiendo distintos modelos interpretativos sobre la economía colonial americana **12**.

25Si casi todas las decenas (¿o centenas?) de estudios regionales agrarios que se desencadenaron por estas propuestas de Assadourian confirmaron en alta medida 'su' modelo, no lo hicieron en su totalidad.

26En su hipótesis central las regiones agrarias se mueven al compás del 'polo de arrastre', crecen con él y entran en crisis con él.

27Diría que no conozco ni un solo estudio que desmintiera la primera parte de la proposición: las regiones agrarias interiores, todas, crecen al calor de la expansión del centro minero, devenido masivo y ávido mercado, polo de atracción.

28Pero hay varios estudios que muestran que la segunda fase, la crisis de las regiones acompañando la del 'polo', no siempre sucede.

29Esto en parte es el resultado de la complejidad creciente de la trama de ese Mercado Interno que con la especialización parcial de las economías regionales había fomentado los intercambios no sólo de cada una de ellas con 'el' polo, sino en muchas de esas regiones 'secundarias' entre sí ya que debían comprar en otros lados algunos de los bienes que antes producían por su cuenta. Esto en parte ya había sido advertido por el propio Assadourian en algunos trabajos.

30Pero creo que este fenómeno, de reacciones diferenciadas frente a la crisis del polo y a la caída de los precios de la mayoría de los bienes en el mismo, se asocia sobre todo a algo que Assadourian no podía ver todavía en toda su complejidad cuando escribió sus principales aportes sobre el tema a fines de los 60 e inicios de los 70: en ellos se concebía que la expansión de actores mercantiles en las regiones estaba asociada casi únicamente con las haciendas o grandes estancias. Mientras que las comunidades indígenas o los productores campesinos o familiares eran más bien autosuficientes y se veían acosados, disminuidos, por el crecimiento de las primeras al calor de la expansión del polo de arrastre **13**.

31Los estudios regionales, cada vez más atentos además a la capacidad de los propios actores y no sólo a los determinantes estructurales, empezaron a mostrar que en las regiones había muchos

actores agrarios mercantiles (que en algunos lados incluía de manera decisiva a las comunidades indígenas y en otros a multitud de pequeños productores familiares o campesinos) y que estos intervenían, en su vinculación con los mercados, con lógicas diversas que hacían difícil observar una modalidad homogénea ante los avatares de los mercados¹⁴.

³²Sea como sea esto no desmerece en lo más mínimo los aportes de nuestro autor justamente homenajeados, 'el Sempat' (si se me permite expresarme en cordobés). Al revés: su trabajo fue la condición de posibilidad de todos esos estudios regionales y, como no podía ser de otra manera, éstos empezaron a mostrar la dificultad de que todos encajaran en un modelo, que como todo modelo, es una estilización de la realidad que ayuda a pensar los fenómenos sociales, pero no puede dar cuenta de la enorme variedad y riqueza de ellos.

³³En todo caso, y para terminar, lo que quería también destacar, más allá de la enorme importancia de sus aportes en este terreno y en otros, es una cualidad de historiador que es muy rara y que explica, creo, el alto impacto que tienen sus trabajos: por un lado una vocación por explicar de manera coherente y sistemática los fenómenos sociales, elaborando en la medida de lo posible modelos interpretativos que, usando herramientas diversas desde el marxismo a la teoría de la modernización u otras, buscan siempre expresar la originalidad del proceso histórico observado y no simplemente repetir el estudiado en otro lado. Y, junto a esto, su enorme respeto y cercanía a las fuentes, a la historia a ras del suelo, al trabajo de archivo paciente que aprendió, como el repite, de su maestro Ceferino Garzón Maceda que lo mandaba todos los días al Archivo Histórico de Córdoba a registrar documentos y ordenarlos, para explicar procesos que sólo podían salir de allí aunque requirieran para su interpretación de herramientas teóricas elaboradas fuera del archivo.

Notes

¹ La mayoría de esos textos que leía fueron incluidos luego en su libro seguramente más conocido, Carlos Sempat Assadourian, *El sistema de la economía colonial. Mercado interior, regiones y espacio económico*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1982, 339 p. Pero un trabajo que causó un enorme impacto y no está allí es "La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial. El caso del espacio peruano, siglo XVI", en Enrique Florescano (comp.), *Ensayos sobre el desarrollo económico en México y América latina (1500-1975)* México, F.C.E., 1979, 438 p. También por supuesto leí por razones vinculadas a mi investigación doctoral los trabajos que dedicó a diversos aspectos de la economía cordobesa temprana como *El tráfico de esclavos de Córdoba, 1588-1610*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1965, 54 p.

² Los dos primeros son considerados los fundadores de los primeros grandes relatos propiamente históricos de la Argentina, realizados en la segunda mitad del siglo XIX y convertidos rápidamente en clásicos. De Aldo Ferrer leí en especial su libro *La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales*, cuya primera edición data de 1963 y que conoció sucesivas reediciones hasta el presente.

³ Este ensayista marxista, vinculado a grupos de orientación trotskista, escribió una larga serie de ensayos históricos en la segunda mitad de los 50, publicados en los 60 y 70 que tuvieron gran influencia en el pensamiento historiográfico de la izquierda argentina más radicalizada.

⁴ Por ejemplo Andre Gunder Frank, *Capitalismo y subdesarrollo en América latina*, Ed. Signos, Buenos Aires, 1970, 317 p.

⁵ Juan Carlos Garavaglia, *Mercado interno y economía colonial*, México, Grijalbo, 1983, 507 p.

6 François Chevalier, *La Formation des grands domaines au Mexique*, Paris, Institut d'Ethnologie, 1952, 480 p. ; Woodrow Borah, *New Spain's Century of Depression*, Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1951, 58 p.

7 Carlos Sempat Assadourian, "Modos de producción, capitalismo y subdesarrollo en América Latina", en *Cuadernos de pasado y presente*, 1973, n. 40 (« Modos de producción en América latina »), p. 47-82. Una versión previa ya había sido publicada en Chile en la revista *Cuadernos de la realidad nacional*, en 1971.

8 Contamos hoy con varios textos que analizan los avatares de este cambio historiográfico. Por ejemplo Raúl O. Fradkin, y Jorge Gelman, "Recorridos y desafíos de una historiografía. Escalas de observación y fuentes en la historia rural rioplatense", en Beatriz Bragoni (dir.), *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2004, p. 31-54, o sobre sus primeras etapas Juan Carlos Garavaglia y Jorge Gelman, "Rural History of the Rio de la Plata, 1600-1850: Results of a Historiographical Renaissance", *Latin American Research Review*, 1995 (vol. 30), n. 3, p. 75-105.

9 Apenas un ejemplo de esa literatura sobre el agro rioplatense es el clásico de Horacio Giberti, *Historia económica de la ganadería argentina*, Buenos Aires, Raigal, 1954, 201 p., con varias ediciones posteriores.

10 Lyman Johnson, "Salarios, precios y costo de vida en el Buenos Aires colonial tardío", *Boletín Ravnani*, 1990, n. 2, p. 133-158.

11 Juan Carlos Garavaglia, "Economic Growth and Regional Differentiations. The River Plate Region at the End of the 18th Century", *Hispanic American Historical Review*, 1985 (vol. 65), n. 1, p. 51-89 y Jorge Gelman, "¿Gauchos o campesinos?", *Anuario IEHS*, 1987, n. 2, p. 53-59.

12 Jorge Gelman, "En torno a la teoría de la dependencia, los polos de crecimiento y la crisis del siglo XVII. Algunos debates sobre la historia colonial americana", en Massimo Montanari et al., *Problemas actuales de la Historia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993, pp. 99-112.

13 Aunque también se debe señalar que Assadourian fue uno de los primeros en advertir la presencia de productos indígenas en los mercados coloniales, algo que la historiografía posterior exploró en detalle.

14 Para mencionar apenas una obra importante que puso de relieve este nuevo tipo de aproximación se puede citar a Olivia Harris, Brooke Larson y Enrique Tandeter, *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social. Siglos XVI a XX*, La Paz, CERES, 1983, 768 p.

Pour citer cet article

Référence électronique

Jorge Gelman, « Una historia dada vuelta. Los aportes de C. S. Assadourian a la historia económica y agraria rioplatense », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], Débats, mis en ligne le 05 décembre 2012, consulté le 18 avril 2018. URL : <http://journals.openedition.org/nuevomundo/64714> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.64714

Auteur

Jorge Gelman

Director del Instituto Ravignani/UBA/CONICET

Articles du même auteur

- [Los cambios en la economía atlántica entre los siglos XVIII y XIX. Desarrollo capitalista, globalización y desigualdad en América Latina.](#)

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, [Débats](#)

Droits d'auteur



Nuevo mundo mundos nuevos est mis à disposition selon les termes de la [licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International](#).